

PATRIMONIO |

Casi 600 años de espera

Los vecinos de Alcanalí verán cómo a mediados de este mes bajan las cinco campanas de la torre para ser sometidas a un proceso de restauración que les devolverá todo su esplendor

JUAN NIETO ■ ALCANALÍ

Los vecinos de Alcanalí están ansiosos por volver a escuchar al unísono las cinco campanas de la torre del campanario pues en la actualidad dos de ellas no funcionan y las otras tres han perdido, debido al paso del tiempo, el sonido original que recorría las calles y tierras de la Vall del Pop.

Como reconocen los ciudadanos de este pueblo del interior de la Marina Alta, incluido el sacerdote, Pablo Aranda, "las campanas han representado para nosotros la voz de Dios en los pueblos". E incluso, matiza Aranda, en la cultura popular las campanas representaban uno de los primeros medios de comunicación entre poblaciones.

De hecho, según comenta el cura, "la Torre de Alcanalí era al más lata de todos los municipios que integran la Vall del Pop por lo que servían para comunicarse con los pueblos vecinos".

Por ello, hoy por hoy, esta tradición continúa vigente y es necesario que se lleve a cabo un proceso de restauración de todas las campanas para que vuelvan a sonar como lo han hecho durante siglos ya que, según Aranda, "son un referente tanto de fe como de comunicación dentro y fuera del municipio".

Alrededor de 600 años han tenido que esperar las campanas de la iglesia de Alcanalí para que se incluyan dentro de un plan de restauración, que a mediados de este mes de octubre pondrá en marcha la Dirección General de Patrimonio Cultural y la Conselleria de Cultura.

Conjunto cultural

El padre Pablo Aranda explica que "la Torre de Alcanalí consta de cinco campanas con una antigüedad notable, una de ellas es gótica y data del año 1450".

Además, según comenta, "hay dos que fueron fundidas en el año 1806 y otras dos que son las más recientes, concretamente del año 1911".

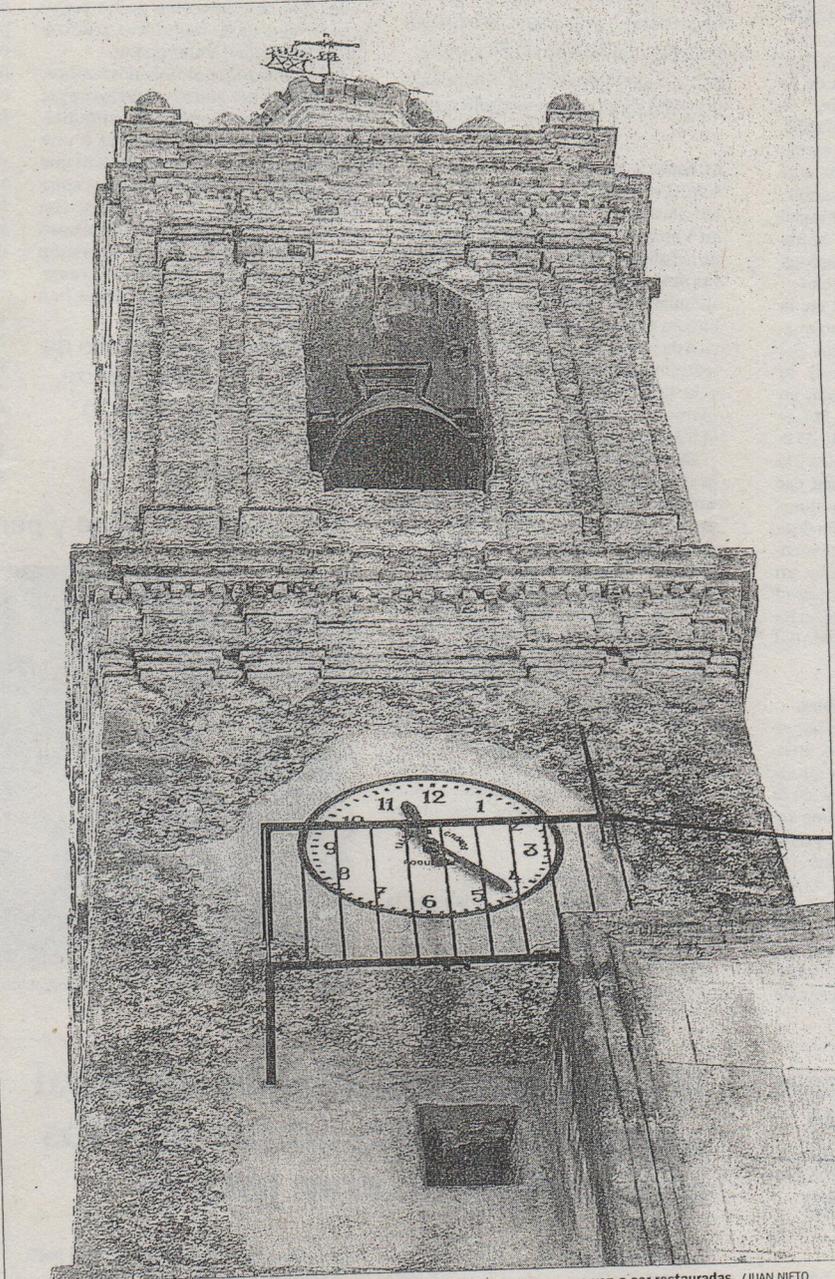
Todas juntas forman una pieza de arte incalculable por lo que, a juicio de los vecinos "es necesaria una restauración y actualización de los medios en cuanto a los motores y maquinaria que hacen posible su puesta en marcha a día de hoy".

Con la ayuda de la Administración autonómica se va a poder cambiar las truchas de madera; una de las partes que más deterioradas ya que el material ha sufrido un gran deterioro por la polución y las condiciones meteorológicas que han aguantado durante casi 600 años.

Restauración por fases

Respecto al procedimiento de los trabajos de restauración, reseñar que se va a llevar a cabo en varias fases con el fin de no dejar a la Torre de la iglesia sin campanas por un periodo de tiempo largo.

Así pues, los especialistas van a comenzar por la campana más estropeada, que es a su vez la más grande, pesa 343 kilos y es la que peor aspecto presenta ya que con el paso del tiempo se ha ido resquebrajando y necesita ser sometida a una nueva



La torre del campanario de la iglesia parroquial de Alcanalí, con una de las campanas que van a ser restauradas. / JUAN NIETO

Los especialistas comenzarán los trabajos de mejora por la más estropeada y más grande pues pesa 343 kilos

La campana más antigua de la torre de la iglesia es gótica está datada en el año 1450 y su peso alcanza los nueve kilos

refundición. La campana más antigua pesa unos nueve kilos y, según el sacerdote, "también necesita una mejora urgente ya que nunca se ha electricificado por lo que necesita esta actuación para que pueda volver a sonar y se recupere el sonido original". Pablo Aranda lleva ejerciendo como cura párroco en la Iglesia de Alcanalí desde hace un año.

Con la restauración y puesta en marcha de este conjunto patrimonial se cumple uno de los objetivos que se marcó desde que fue destina-

do por la Diócesis de Valencia a esta pequeña localidad del interior de la comarca de la Marina Alta: arreglar las campanas.

Como comenta, "cuando yo llegué a estas tierras la campana más estropeada no funcionaba y no se ponía en marcha, además el sonido de las otras no era el original y los vecinos querían que se recuperase esta parte de su patrimonio histórico que ha formado parte de la vida de miles de residentes en los pueblos de la Vall del Pop".

Los ciudadanos, según Aranda, "tienen una gran ilusión para que estas campanas vuelvan a sonar y

DATOS

D Incalculable valor. Todas las campanas de la torre de Alcanalí forman un conjunto de incalculable valor. La más antigua es de 1450, otras dos fueron fundidas en 1806 y la dos restantes son de 1911.

D Fases. Los trabajos de rehabilitación de las campanas se harán por fases con el fin de no dejar al templo sin ninguna de ellas. La primera en ser arreglada será la más grande, que pesa 434 kilos.

D Referente. Las campanas han sido, durante muchos siglos, la forma de comunicación entre poblaciones cercanas como las de la Vall del Pop.

D Invitación. El cura invita a los vecinos a que estén presentes cuando bajen las campanas.

más todavía, si se recupera el toque original a través de impulsos".

Se muestra convencido de que este proyecto, que impulsa el Consell finalice con éxito y todos esperen con ilusión el momento en que los técnicos bajen las campanas para poder iniciar los trabajos de restauración.

Oportunidad única

Aunque aún no se sabe la fecha exacta, se espera que a mediados de este mes de octubre, todo el pueblo se reúna en torno a la iglesia para poder presenciar el momento en que retiren las campanas de la torre. "Será una oportunidad única para observar con precisión los entresijos y detalles que esconden estas joyas del patrimonio cultural valenciano".

A pie de calle, los vecinos podrán disfrutar al ver sus campanas en el momento que las trasladan hasta el taller de fundición. Podrán describir las historias que esconden las campanas y ser conscientes de su majestuosidad.

Pablo Aranda invita a todos los vecinos de Alcanalí y otros pueblos de la Marina Alta a que participen en la bajada de las campanas ya que podrán ver de cerca los relieves grabados que contiene.

En este sentido explica que de las campanas que datan del siglo XIX, "tiene una imagen de la gente de los Desamparados grabada que muy poca gente conoce de existencia por lo que toda la localidad se sorprenderá al verla y es un motivo más de alegría".

Las campanas de Alcanalí forman parte del catálogo de la Conselleria y del Gremio de Campaneros de Valencia que, a juicio del párroco de la localidad, "están realizando un esfuerzo para poder localizar y catalogar las campanas de las iglesias de la Diócesis de Valencia".

Mientras dura el proceso de restauración de las campanas, los residentes en este municipio estarán pacientes hasta que regresen a su patrimonio histórico